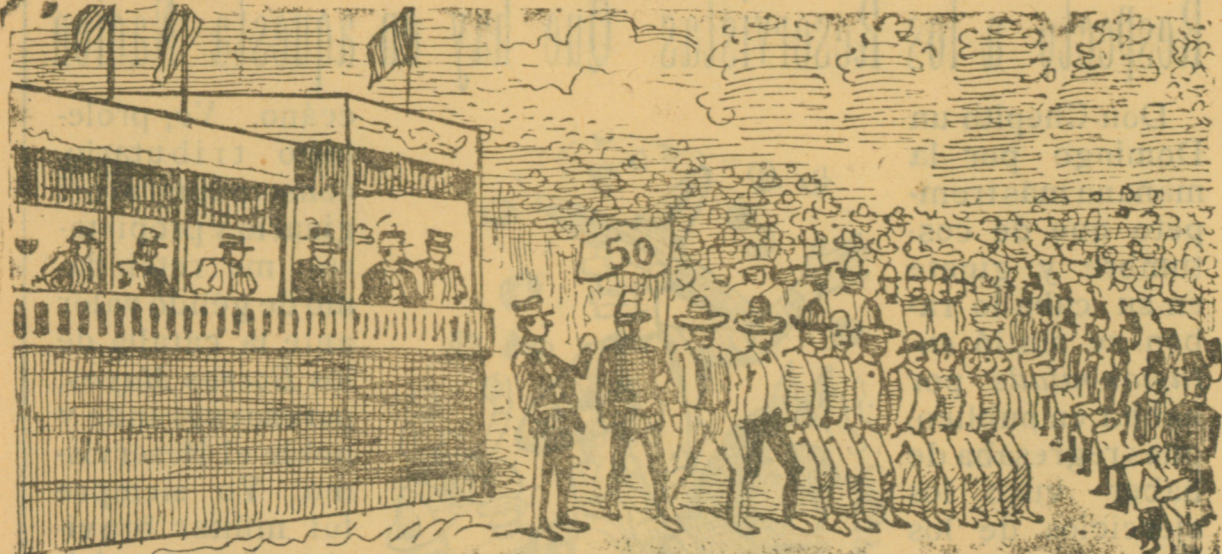


Gran Danzón.



Los RESERVISTAS



Ahi vienen los Reservistas
Marchando á paso velóz,
Qué jóvenes tan simpáticos!
No tienen comparación.

Dominan con su apostura
Los llaros de "La Vaquita"
Y en las maniobras revelan
Su entusiasmo y valentía.

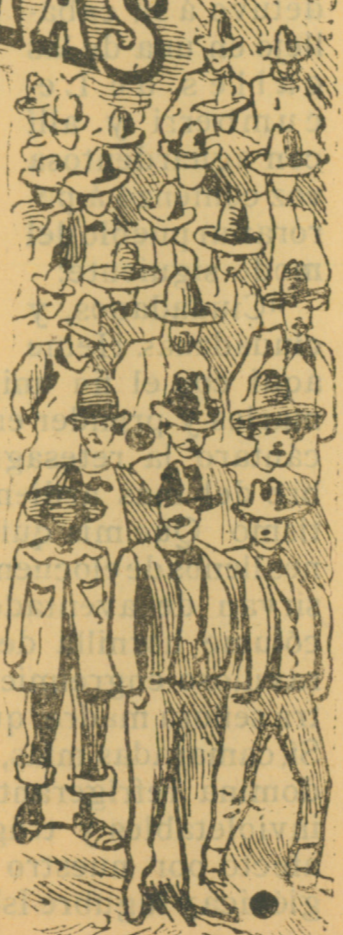
Estudian con fé absoluta
La táctica del soldado,
Y en sus miradas chispea
El patriotismo abnegado.

Cuando frenético el pueblo
Vitorea sus labores,
Del júbilo más ardiente
Palpitan sus corazones.

No hay honor tan elevado
Que iguale al del militar;
Al que defiende á su pátria
Se le debe venerar.

Que cada uno á ser alcance
Aguerrido General,....

¡¡¡¡Qué vivan los Reservistas
Del Distrito Federal!!! (114)



LOS RESERVISTAS DE ESTA CAPITAL

—(MODERNAS DECIMAS DE ACTUALIDAD.)—

Mejor que se lo esperaban
Ha dado los resultados
La gran Segunda Reserva
De Sargentos y de Cabos.
Muchachos los más decentes
Y de un elevado rango
Se han inscripto desde luego,
Contentos y alborozados;
No hay duda que el patriotismo
Hoy camina á grandes pasos.

La ilustración y cultura
En toda gente de México
Resalta en esta ocasión
Como en ninguna, es lo cierto.
Acataron cual se debe
Del Gobierno los decretos
Y con férvido entusiasmo
A la par que con denuedo
Los domingos muy temprano
Concurren al campamento

En los llanos de San Lazaro
Se reunen muy cumplidos,
Y con gusto verdadero
Ensayan sus ejercicios.
Todos marchan uniformes
En piquetes correctísimos
Ejecutando maniobras
Con movimientos precisos,
Pues atienden con fijeza
Los estudios primitivos.

Con afecto inusitado
Leen su Manual afanosos
Y se adiestran en la táctica
Como se adiestran muy pocos.
Cumplidos extrictamente
Se presentan todos todos
Las instrucciones siguiendo
De soldados valerosos
Y deseando con ahinco
Sus ascensos perentorios.

Los Reservistas, señores
Dignos son de gran halago
Los domingos á las nueve
En los llanos de San Lázaro.
Aquello sí que es de ver,
¡Qué simetría y qué garbo
Cuando marchan á la vez
En sus bélicos ensayos.
No cabe duda, prometen
Ser verdaderos soldados.

Todo el mundo acude allí
A verlos marcar el paso....
Gente de todas especies
Comerciantes, artesanos,
Señores de aristocracia,
Señoritas y chamacos.
En la mañana es allí
Un verdadero espectáculo:
Y hay puestos de enchiladitas,
De pambacitos y tacos.

El pulque también no falta;
Pero eso sí, con medida,
Nada más porque mitigue
El calor que se respira.
Todo el mundo muy contento
Los ejercicios admira,
Y nuestro pueblo guardando
Una compostura digna,
El mayor orden posible
Y corrección inaudita.

Cuando hacen los reservistas
Una maniobra sin tacha,
Todita la concurrencia
Les aplaude con palmadas,
Y exclamaciones de triunfo
O aprobación muy marcada.
¡Cómo brilla la alegría
En los juveniles caras
De los futuros soldados
Que idolatran á su patria.

No cabe la menor duda
Que el Reservismo en la época
Ha venido á completar
El progreso de la América.
También ha influido bastante
En la moral tan benéfica,
Pues allí se pone valla
A las malignas ideas
Porque aquellos ejercicios
Ocupan la mente entera.

Y tanto los maniobrantes
Como todo espectador,
Su atención la ponen toda
En la presente instrucción,
Que recuerda el amor pátrio,
Que se tiene á la Nación!
Allí el cuerpo robustece
Con bélica evolución,
Y el alma se fortifica
Con principios de valor.

Cuando se escucha el los aires
El redoble del tambor,
Y los toques de clarín,
¡Qué gozo tan seductor!
Y van el compás marcando
Con el paso y corazón.
Satisfechos por completo
Marchan al rayo del sol,
Y sueña cada uno ser
Un indomable campeón.

Alabar todos debemos
La idea del Reservismo
Que vino á avivar el fuego
Del natural patriotismo,
Demostrando sobre todo
El progreso más eximio.
¡Qué viva siempre exclamemos
Nuestro Presidente digno!
Y el Señor General Reyes
Que hoy alienta al Reservismo.

CE
784.4972
C825
70.254

Un discurso sin igual De D. Chepe el retozón, Respecto a los Reservistas Que hay en aquesta Nación.

Don Chepito un Domingo por la mañana más trompeto que de costumbre y ginete en su caballo rabón se sintió entusiasmiado por hablar en público, pues regresaba de haber visto los ejercicios de los Reservistas en "La Vaquita" No pudiendo contenerse detuvo á su caballo en una de las calles de Lecumberri y allí con aguardentosa voz comenzó á perorar al pueblo del modo siguiente:

"Ciudadanos, y ciudadanas: Heme aquí con el fin unigénito de animarles y prender en sus almas de cántaro la retesagradísima lumbré del más ardientísimo patriotismo. Que mis químicos ademanes llenos de elocuencia horizontal sirvan de aventadores en la incólume hornilla de vuestro maravilloso engréimiento por vuestra señora madre, que es la patria. Sí, camaradas mías, el Reservismo domina refrigerante y lleva los invioletables y trágicos gases del afecto por nuestro México la higiénica y lúgubre Isla del febril O-



ceáno. Yo, proletario tributario, consuetudinario originario y propietario me reteinflamo de gélido valor ante la batalla de los *Bocros Mayas*; por eso es grande y noble el Reservismo. Yo siempre fui militar bravísimo y cual un héroe me he batido con valientes batallones... de chinches pulgas y piojos en el campo de mi cama.

Ciudadanos: ¡Viva la patria de Periquillo Sarnoso! ¡Viva México! ¡Vivan los Reservistas y viva D. Che-

pito Mariguano Charrasca, y Rascarrabias!—He Dicho:—Y Don Chepito que esperaba lo aturdisen á palmadas fué recompensado como se merecía con sendas pedradas y gritos de la plebe, siendo tanto el entusiasmo que si no es por los gendarmes de fijo llega la última hora de D. Chepito, el cual fué remitido á *Ilapisqueera*. Este fué el resultado de D. Chepito Mariguano Charrasca y Rascarrabias

México.—Imprenta de Antonio Vane-gas Arroyo, Santa Teresa núm. 1.